

EL SOTA DE CORAZONES

de Louis Saunders
Traducción: Victoria Espinosa

PERSONAJES:

EMPRESARIO	PAJE 3
CALZA AZUL	PAJE 4
CALZA AMARILLA	PAJE 5
HERALDO 1	PAJE 6
HERALDO 2	DAMA 1
POMPEBILLE VIII	DAMA 2
CAUCILIER	DAMA 3
EL SOTA	DAMA 4
URSULA	CABALLERO 1
LADY VIOLETA	CABALLERO 2
PAJE 1	CABALLERO 3
PAJE 2	

(El Empresario aparece delante de la cortina con jubón y calzas. Lleva un gorro con una gran pluma roja)

EMPRESARIO (inclinándose exageradamente) Damas y caballeros, vais a escuchar la verdad de una vieja leyenda, que ha perdurado erróneamente a través de las edades. Hasta ahora, la verdad se esconde detrás de la cortina de encajes de una rima, la verdad sobre el Sota de Corazones, que no es, como se cree, un pícaro, sino un héroe verdadero. ¡La verdad, estaréis de acuerdo conmigo, caballeros, y honorables damas, es muy singular! Solo los objetos quistos y fríos de la naturaleza se ven tal como son. Las nubes pasaron como una masa radiante en el cielo azul; los pinos umbrosos y verdescuros se miraron en las aguas quietas; la misteriosa contemplación de las colinas - estas cosas que existen, absortas en su propia existencia - estas son los cálices de la verdad.

Más, nosotros, caballeros y tres veces honorables damas, forcejamos en una enmarañada red de prejuicios, de intrigas. Estamos ciegos por los convencionalismos, aplastados por la incomprensión, perturbados por la violencia, engañados por la hipocresía, mientras que por desgracia, frecuentemente, los villanos reciben premios de nobleza y sin embargo, de los nobles de corazón se sospecha, se desconfía y se les calumnia.

Y así, damas y caballeros, por el bien de la justicia y también para vuestro deleite, he bajado a mis marionetas de los polvorientos . . . He limpiado sus caras, he cepillado sus trajes y les he atado los cordales, para que así ejecuten esta historia ante vosotros.

(El Empresario abre las cortinas y deja ver a dos Reposteros con sus gorros resplandecientes y delantales immaculados. Están inclinados en perfil tenso y sus cucharas de tres pies de largo, señalan rígidamente hacia el techo. El salón es una de las cocinas de Pompdébile VIII, Rey de Corazones. Es una cocina agradable con una hilera de buhardas pequeñas y un horno enorme, adornado con la insignia de Pompdébile: un corazón exuberante sobre un escudo de oro.)

EMPRESARIO.....Veis aquí, damas y caballeros, a dos Reposteros del palacio de Pompdébile VIII. Sus nombres, Calza Azul y Calza Amarilla. A una señal de mi parte, ellos comenzarán la acción; y como han sido creados por tan asombrosa habilidad, os parecerán seres humanos. Felizmente, sin embargo, no debéis temer, que si mis marionetas os agradan, el vino embriagador de vuestro reconocimiento, se les suba a la cabeza, porque sus cabezas no son sino de madera y de cordel. Felizmente también, como sólo son de madera y de cordel, se les evitará la vergüenza y la humillación, que de otra manera, experimentarían, si fracasaran en su intento de complaceros.

La representación, honorables damas y caballeros, da comienzo ahora.

(Da unas palmadas. Al instante, los dos Reposteros cobran vida. El Empresario se inclina y se retira de la escena.)

1306697
Secretaría de Educación Pública
Jesús L. López
SMJEG
Facultad de Filosofía y Letras
LIPK-RP

CALZA AZUL.....¿Está todo listo para el gran acontecimiento?

CALZA AMARILLA... Todo. El fuego arde en el horno, los Pajes lucen su mejor ropa y esperan en la despensa con sus respectivos tarros de la mejor mantequilla, del más dulce azúcar, de la más picante pimienta, de la más rica leche, de la....

CALZA AZUL..... Sí, si no hay duda. (Reflexionando) Tenemos sobre nuestros hombros una gran responsabilidad

CALZA AMARILLA... Ah, sí. Yo nunca me he sentido tan importante.

CALZA AZUL.....Ni yo tan incómodo.

CALZA AMA.....El día o mejor dicho la noche, cuando desperté y me encontré famoso, me refiero a la época en que presenté ante un mundo asombrado, mi creación "Soufflé de Corazones de Colibríes, au vin blanc," no me sentí tan importante como hoy. ¡Es una sensación tan agradable!

CALZA AZUL..... No me gusta ni un poquito. Me mareo esta altura en que nos han colocado. Lady Violeta es delgada y hermosa. En mi opinión, no me parece que pueda ser una buena repostera. En mi larga experiencia, he descubierto que las mujeres pesadas hacen los pasteles más livianos y vice versa. En tonces, supongamos que las tortas le quedan aterronadas y desecoloridas como un pollo hervido.

CALZA AMA.....Entonces, de acuerdo con la ley del Reino de Corazones, debemos rechazar las tortas y Lady Violeta no podrá convertirse en la esposa del Rey Pompébile VIII. Se le enviará a su tierra natal, montada en una mula.

CALZA AZUL.....¡Y ella es tan linda, tan delicada! ¡Qué ley, qué ley atrozi!

CALZA AMA.....¡Ley atrozi! ¿Cómo te atreves? No hay nada tan necesario para el bienestar de la nación, como nuestro arte. "Con buenas cocineras, buen humor." ¿No es así? ¿No debe entonces la Reina dar el ejemplo a las demás mujeres? ¿Acaso nuestros abusos, nuestros padres no juzgaron los platos de las otras Reinas de Corazones?

CALZA AZUL.....Ojalá estuviera yo amasando los panes del desayuno de mañana en vez de.....

CALZA AMA.....¡Bah! Tú no sirves para nada más. Los asuntos de estado están muy por encima de ti. (Se escuchan a lo lejos, sonidos de trompetas.)

CALZA AZUL.....(Nervioso) ¿Qué es eso?

CALZA AMA..... ¡El Rey se acerca! ¡La ceremonia va a comenzar!

CALZA AZUL.....¿Está todo listo?

CALZA AMA.....Ya te dije que todo estaba listo. ¡Estáte quieto! Estás tan blanco como un apio.

CALZA AZUL.....(Contando con los dedos) Manzanas, limones, melocotones, miel--miel! ¿Te olvidaste de la miel?

CALZA AMA.....¡Cáspita, me olvidé!

CALZA AZUL.... (Gimiendo) ¡Estamos perdidos!

CALZA AMA.....Puede ser que ella no la pida.

(Ambos se ponen muy derechos y hacen un esfuerzo desesperado por aparecer tranquilos.)

CALZA AZUL....(Muy nervioso) ¿Qué puerta? ¿Qué puerta?

CALZA AMA.....¡La grande, idiota! ¡Estáte quieto!

(El sonido de las trompetas aumenta y también los gritos de, "Fase al Rey!" Dos Heraldos entran y se ponen a cada lado de la puerta. El Rey de Corazones entra, seguido de damas y caballeros de la corte. Pompébile luce todas sus galas reales. Detrás viene el Canciller, un hombre viejo de barba blanca y corta. El Rey camina a trancos de un modo particular, señalando con la punta de los pies al aire. Se dirige al trono y se sienta. El Cota viene detrás muy despacio; luce una cara larga y pálida.)

POMPÉBILE.....(Solemnemente) Caballeros y damas de la corte, es éste un momento importante en la historia de nuestro reinado. Lady Violeta, a quien vosotros amáis y respetáis--esto es, quiero decir, a quien las damas aman y los caballeros--eh--respetan, está a punto de probar si está o no capacitada para desempeñar la digna posición de Reina de Corazones. De acuerdo con la ley, hecha mil años atrás por Pompébile, el Grande y la cual se ha seguido con regularidad desde entonces, ella preparará con sus manos delicadas y blancas, un plato de repostería. Y éste será juzgado por los dos mejores reposteros de la tierra. (Calza Azul y Calza Amarilla se inclinan exageradamente.) Si su veredicto es favorable, Lady Violeta pasará por las calles de la ciudad, en un palafreñ adornado con flores. Será coronada, el populacho la aclamará y ella reinará a mi lado, cuidando de los asuntos domésticos del

reino, mientras nosotros dedicamos nuestro tiempo a cuestiones de más peso. Vosotros comprenderéis, desde luego, que éste es un momento de gran ansiedad para Lady Violeta. Ella estará preocupada--(Al Canciller) El palafrén está listo, suponamos...

- CANCELLER.....Lo está, Majestad.
POMPDEBILE.....¿Adornado con flores?
CANCELLER.....Con rosas, Majestad.
SOTA.....(Inclinándose) Lady Violeta prefiere las violetas, Majestad.
POMPDEBILE.....Haced que pongan algunas violetas entre las rosas --eh-- estamos listos para que empiece la ceremonia. Confesamos tener una leve nerviosidad, impropia de nuestra posición. Lady Violeta aunque irritante, la hemos encontrado a veces--eh-- diremos---eh---satisfactoria.
SOTA.....(Inclinándose) ¿Intoxicante, Su Majestad?
CANCELLER.....(Seriamente) Su Majestad no quiere decir eso.
POMPDEBILE.....No, claro que no--eh-- La mala... este....os habéis
CANCELLER.....(En tono afligido) ¿Me olvidado o descuidado yo alguna vez alguna de vuestras órdenes, Majestad?
POMPDEBILE.....Sí, lo habeis hecho a menudo. Sin embargo, no os sintais ofendido, pues nos roba mucho de nuestro tiempo y es muy poco interesante.
CANCELLER.....(Indignado) Renuncio, Majestad.
POMPDEBILE.....Vuestras treinta y siete renuncias serán aceptadas mañana. Ahora, que se empiece al instante. La ansiedad que sin duda, se acumuló en el pecho de cada uno de los siete sucesivos Pompdebilos, antes que nos, parece que se ha concentrado en el nuestro. Ya el pueblo está aclamando a las puertas de palacio, por saber la decisión. Empezad. Convocad los Pajes.
SOTA.....(Inclinándose) Perdon, Majestad, pero antes de convocar a los Pajes, ¿no debería estar aquí Lady Violeta?
POMPDEBILE.....Debería y está prosumo, al otro lado de esa puerta--esperando jadeante.

(Sota, silenciosamente, abre la puerta y la cierra)

- SOTA.....(Inclinándose) Ella no está esperando jadeante, al otro lado de esa puerta, Majestad. De hecho, sencillamente, no está al otro lado de esa puerta.
POMPDEBILE....¿Es posible? ¿Dónde están sus damas?
SOTA.....Están todas allí, Majestad.
POMPDEBILE.....Traed una de ellas.

(Sota sale, cerrando la puerta. Regresa con Ursula, quien muy asustada se arroja a los pies del Rey.)

- POMPDEBILE....¿Dónde está tu señora?
URSULA.....Se ha ido, Majestad.
POMPDEBILE....¿Qué se ha ido! ¿A dónde?
URSULA.....No sé, Majestad. Ella estaba con nosotras hace un rato, esperando como vos mandasteis.
POMPDEBILE.....Sí y entonces---habla.
URSULAEntonces salió y nos prohibió que la siguiéramos.
POMPDEBILE.... ¿El pensamiento de una posible separación de nos era más de lo que ella podía soportar! ¿Dijo algo antes de partir?

URSULA (temblando) Sí, Majestad.

POMP ¿Qué dijo? Es posible que se haya ido en busca de su propia destrucción. ¿Qué dijo?

URSULA Ella dijo.....

POMP ¡Habla!, mujer ¡habla!

URSULA Dijo que su Majestad.....

POMP ¡Un mensaje de adiós! Sigue.....

URSULA (titubeando) Que Su Majestad era un pelca y que ella no pensaba quedarse allí por más tiempo.

POMP (rugiendo) ¡Pelca!

URSULA Sí, Majestad y me pidió que la llamase cuando Su Majestad viniese, pero no pudimos encontrarla.

(Los Reposteros murmuran y Ursula llora)

CANCIILLER Esto no se puede soportar, Majestad. La palabra pelca no se encuentra en el diccionario. El usar una palabra que no está en el diccionario, en relación con un Rey, es el más flagrante descasto.

POMP Nos damos cuenta de eso, Canciller y aunque aparezcamos calmados en la superficie, estamos agitados interiormente - agitados por la ira y la indignación.

SOTA (mirando por la ventana) Desde aquí, veo a Lady Violeta en el jardín. (Va a la puerta y la mantiene abierta, inclinándose) Lady Violeta está a la puerta, Majestad.

(Lady Violeta entra, llevando recogida la cola purpúrea. Ha estado corriendo)

VIOLETA ¿Llego tarde? Me acordé de repente y vine lo más ligero que pude. Choqué con un centinela y éste se cayó, pero yo no me caí. Extraño, ¿verdad? Supongo se deba a que él se mantiene en una sola posición por tanto tiempo, que..... Pero, Pompi, querido, ¿qué pasa?.... ¡Oh, (se le acerca) ¡estás molesto!

POMPI ¡No nos llaméis Pompi! Parece que no os preocupa que estemos o no casados.

VIOLETA (ansiosamente) ¿Es por eso que estás ofendido?

POMPI Oh sí, lo estás querido Pompébile. Lo sé, porque tus sentimientos están relacionados con tus cejas. Cuando tus sentimientos bajan, tus cejas suben y cuando tus sentimientos suben, tus cejas bajan..... siempre

POMPI (severamente) ¿Dónde habéis estado?

VIOLETA ¿Yo? ¿Ahora mismo?

POMPI Ahora mismo, cuando debías haber estado al otro lado de esa puerta, jadeante

VIOLETA Yo estaba en el jardín. En verdad, Pompi, tu no podías esperar que yo estuviera todo el día en esa ridícula despensa; y eso de estar jadeante, es bastante imposible, a menos que una haya estado saltando, o algo por el estilo.

POMPI ¿Qué hacíais en el jardín?

VIOLETA (riéndose) ¡Oh, fué todo tan gracioso! Voy a decirte. Encontré allí a una cabra, que tenía una barba exactamente igual a la del Canciller..... en realidad era muy sorprendente el parecido... en otras cosas también. La agarré por la barba y la miré profundamente a los ojos y le dije, "Canciller, si tratas de presionar a Pompi yo te....."

POMPI (gritando) ¡No nos llaméis Pompi!

VIOLETA Perdona, Pomp..... (reprimiéndose)

SOTA..... No obstante, recuerdo haber oído hablar de un hombre, un héroe muy grande, llamado así.

POMPI Nosotros no le conocimos. Empezad inmediatamente. El pueblo aclama a las puertas. Traed los ingredientes.

(Los reposteros abren la puerta. Entran seis Pajes en una fila, llevando sus respectivos tarros rotalados, mantequilla, sal, harina, pimienta, canela y leche. Los Reposteros ponen una mesa con un gran tazón y un molde, ante Lady Violeta y le entregan una cuchara. Los seis Pajes permanecen de pie, tres a cada lado)

VIOLETA ¡Oh, qué preciosos ingredientes! ¿Me pueden dar un delantal, por favor?

(Ursula le pone un delantal de seda, bordado con corazones rojos)

CALZA AZUL No pudimos encontrar a un niño que llevara la pimienta, mi Señora. Todos estornudaban de una manera tan desordenada....

VIOLETA Este niño se controla perfectamente. No le estornudado todavía.

CALZA AMAR Esa, si os place, no es un niño, Su Señoría.

VIOLETA ¡Oh, qué bueno! Entonces quizás ella me ayudará.

CANCILLER (severamente) No se os permite ninguna ayuda, Lady Violeta.

VIOLETA ¡Oh, Canciller, qué crueldad la vuestra! (coje la cuchara y se inclina) Vuestra Majestad, Caballeros, Damas de la Corte, me propongo hacer (imponentemente) tortas de miel.

CALZA AZUL ¡El cielo nos ampare!

CALZA AMAR (angustiada de repente) Majestad, os imploro perdón. No hay miel en Palacio.

POMPI ¡Cómo! ¿Quién es responsable de este descuido?

CALZA AZ Yo le di la orden al tendero pero no llegó a tiempo. (aparte) Ya sabía yo que algo iba a pasar. Lo sabía.

VIOLETA (quitándose el delantal) Entonces lo siento, Pompébile - tendremos que posponer esto.

CANCILLER Si sé me permite hacer una sugerencia, Lady Violeta, podría preparar otro plato.

SOTA La ley estipula muy claramente, que la Reina electa tiene el privilegio de escoger el plato, que vaya a preparar.

VIOLETA Querido Pompébile, asistamos de esto. ¡Es una ley tan tonta! ¿Por qué un espléndido y gran gobernante como tú, la obedece, sólo porque uno de tus antecesores, que no era ni la mitad de bueno como tú, ni una pizca... más sabio, dijo que así fuera. Queridísimo Pompébile, por favor.....

POMP Nos inclinamos a pensar que puede que haya algo de cierto en lo que Lady Violeta dice.

CANCILLER No puedo callar por más tiempo. Es por esa excelente ley de Pompébile I, justamente llamado el Grande, que todos los miembros de nuestro sexo estemos bien alimentados, y por consecuencia natural, felices.

SOTA La felicidad de una colección de topos que nunca conocieron la ley del sol.

POMPI Si hacemos un esfuerzo, podríamos pensar en una nueva ley.... igual de sabia. Sólo requiere un esfuerzo.

CANCILLER Pero la constitución. ¡No podemos tocar la constitución!

POMPI (levantándose bruscamente) ¡Nos destruiremos la constitución!

CANCELLER ... ¡El pueblo aclama a las puertas!

POMPI (sentándose) Oh, lo había olvidado. No, se ha llevado esto demasiado lejos. Tenemos que seguir adelante. Proseguid.

VIOLETA ¿Sin la miel?

POMPI (al Sota) ¡Id y conseguid alguna. Daré cien guineas de oro
(El Paje #5 que tiene el tarro de canela se adelanta)

PAJE 5 Por favor, Majestad, yo tengo una poca.

POMPI ¡Tú! ¿Dónde?

PAJE 5 En mi bolsillo. Si alguien me aguanta el tarro de canela, en lo que lo busco.....

(Ursula toma el tarro. El Paje 5 busca en su bolsillo y por último saca un pequeño frasco)

PAJE 5 ¡Aquí está!

VIOLETA ¡Qué inteligente! ¿Haces siempre esto?

PAJE 5 ¿Comer miel?

VIOLETA No, proveer el artículo exacto y necesario, de tu bolsillo.

PAJE 5 Yo lo como en el almuerzo. Por favor, dadme las cien guineas.

VIOLETA Ah, sí..... Canciller..... si me hacéis el favor.....(extendiendo la mano)

CANCELLER ¡Majestad, esto es un ultraje! ¿Váis a permitirlo?

POMPI (tristemente) Es inevitable, Canciller. ¡Tenemos una naturaleza tan impulsiva!

(Lady Violeta recibe el dinero)

VIOLETA Gracias. (lo entrega al Paje) Ahora estamos listos para empezar. Leche, por favor. (El Paje que tiene la leche se adelanta y se arrodilla) Cojo una poca de esta leche y la golpeo bien.

CALZA AM..... (en murmullo) ¡Golpearla - la leche!

VIOLETA Entonces pongo dos cucharaditas de sal, con gran cuidado de que caigan exactamente en el medio del tazón. (Al Paje) Gracias, querido. Ahora, la harina, no, la pimienta, y entonces... una libra de mantequilla. Espero que sea buena mantequilla, sino todo se echará a perder.

CALZA AZ Esto es lo más asombroso que yo jamás he presenciado.

CALZA AM Yo no lo entiendo.

VIOLETA (golpeando) Creo que la mantequilla no es muy buena. Tendré que usar más pimienta para neutralizarla. Así es mejor. (Le echa más pimienta. el Paje de la leche estornuda violentamente) ¡Oh, pobrecito! Dadle vuestro pañuelo, Canciller. ¿El vuestro, Sota?

(Calza Amarilla aguanta los estornudos del Paje con el pañuelo del Sota)

Creo que caldrán bien. ¿No estáis contento, Canciller? Tendréis una si os portáis bien y sonréis un poquito.... una torta dorada rellena con miel. Ahora, un poco de vinagre.

CALZA AZ.

CALZA AM (Horrorizadas) ¡Vinagre! ¡Cielos! ¡Vinagre!

VIOLETA (dejando de golpear) El vinagre las pondrá esponjosas. ¿Te gustan esponjosas, Pompebille, querido? En realidad son para tí, tu sabes, ya que por este ejemplo, trato de enseñarles a todas las esposas como agradecer a sus maridos.

POMPI No olvidéis que irán al museo donde están las pruebas de las Reinas anteriores.

VIOLETA (pensativamente) Lo había olvidado. En esas circunstancias, omiteré el vinagre. No deben estar muy esponjosas, pues se desmoronarían y cojerían espantosamente el polvo. El guardián del museo, nunca me lo perdonaría en los años sucesivos. Ahora, las derramo en este molde, las lleno con la miel del nifito bueno..... Siento temer que usarla toda, sabes, pero puedes lamer la cuchara. Ponellas en el horno y cerrad la puerta. Ahora, mi Señor Pompei, el fuego hará el resto. (Se inclina ante el rey)

POMPI Nos ha agradado ver la facilidad con que habéis realizado vuestra tarea. Habréis estado practicando por semanas enteras. Esto nos alivia un poco de la ansiedad que hemos estado padeciendo y ahora nos gustaría disfrutar de un juego de damas. ¿Cuánto tiempo tomará a vuestra creación, para estar completamente terminada, lista para la prueba?

VIOLETA (calculando) Como unos veinte minutos, Pompei.

POMPI (a los Heraldos) Informad al pueblo. Venid, deseamos retirarnos. (Al Sota) Vigilad que nadie entre, hasta que Lady Violeta así lo ordene.

(Todos salen, menos el Sota. Este permanece pensativo, la barbilla en la mano... luego sale lentamente, por la derecha. El salón queda vacío. El reloj "cué" da la hora. De pronto, la puerta de la derecha y de la izquierda se abren cautelosamente. Lady Violeta entra por una, el Sota por la otra, de espaldas ambos, mirando por el pasillo. Se vuelven y se ven uno al otro)

VIOLETA (Llorosa) ¡Oh, Sota, yo no se cocinar! Nada.... nada absolutamente, ni aún una papa al horno.

SOTA Me di cuenta de eso hace unos minutos, mi Señora.

VIOLETA (argumentando) ¿No creéis que podría ser, que todo saliera bien? (En susurro) Sacadlas del horno para verlas.

SOTA Eso es lo que yo trataba de hacer antes de que vos entrarais. Puede ser que haya ocurrido un milagro. (Trata de abrir la puerta del horno)

VIOLETA ¡Cuidado, que está caliente! Cojed mi pañuelo.

SOTA ¡Los dioses me amparen, mi Señora! (Coje su sombrero y doblándolo abre con él la puerta y saca el molde, el cual pone en la mesa)

VIOLETA (horrorizada) ¡qué horror! Se han derretido o algo parecido. Están blandos y aguados. ¿Creéis que servirán para algo?

SOTA Para engrudo quizás, mi Señora.

VIOLETA ¡Oh Dios mío! ¡Es terrible!

SOTA Así es.

VIOLETA (llorando) Yo no quiero ser desterrada; sobretodo en una mala...

SOTA No llore, mi Señora... Es muy..... muy desconcertante.

VIOLETA Yo sería una reina encantadora. Las fiestas que yo daría.... bajo las estrellas con suve música susurrando entre las sombras, Fiestas perfumadas y de profundo misterio, donde los jóvenes.... como tú y como yo - encontrarían las brillantes flores de la juventud, listas para ser cogidas en toda su frescura de rocío.

SOTA ¡Ah!

VIOLETA ¡Esas estúpidas tortas! ¡No haría yo un hermoso cuadro, paseando en un blanco palafrén, adornado de flores y seguida por las ¡Vivas!.... del populacho... ¡Viva la Reina Violeta, viva la Reina Violeta! ¡Esas abominables tortas!

SOTA Me temo que su Señoría es venidosa.

VIOLETA Lo soy, sin duda... ¿No es una fortuna?

SOTA ¿Una fortuna?

VIOLETA Bueno, quiero decir que hubiera sido una fortuna que yo fuera reina. A las reinas se les adula mucho. Y las que no adoran la adulación, como yo la adoro, deben sentirse muy molestas. ¡Las pobres! Yo nunca me siento mejor como cuando me adulan. La adulación me hace sentir tan bien. Esa es otra razón por la cual yo estoy segura que naí para ser reina.

SOTA (mirando tristemente el molde) Vos nunca seréis reina, mi Señora, a menos que pensemos algo rápidamente, algún plan.....

VIOLETA Oh, si querido Sota, por favor, piensa un plan al instante. Los desterrados, según creo, tienen que peinarse ellos mismos, ponerse los zapatos y abotonarse la ropa. Y yo nunca he hecho esas labores meritorias y estimables. No sé cómo.... no sé ni cómo perfumar mi baño. No tengo la menor idea qué es lo que lo hace oler deliciosamente a violetas. Sólo sé que siempre tiene ese olor delicioso de violetas, porque yo lo deseo así. Sería desdichada, Sota; sálvame, por favor, sálvame.

SOTA Mi mente, desgraciadamente está en blanco, Majestad.

VIOLETA Es muy injusto. ¡Claro que es injusto! Ninguna reina en el mundo tiene que saber cocinar. ¿Por qué entonces la Reina de Corazones?

SOTA Quizás es porque..... he oído un proverbio que dice: "El camino al corazón es a través del....."

VIOLETA (coléricamente, dando con el pie) ¡No repitas ese proverbio odioso! Nada me pone mas furiosa que eso. También me dan ganas de llorar, cuando lo oigo. Ves, estoy llorando. (señala sus ojos) Me has hecho llorar.....

SOTA ¿Por qué os ha hecho llorar ese proverbio, mi Señora?

VIOLETA Oh, porque es un proverbio estúpido y tonto, porque es cierto la mayoría de las veces y porque..... no se por qué.

SOTA Es que somos una colección de topos. Se podría también decir que somos una colección de mulas. ¿Cómo se puede esperar que los topos y las mulas comprendan el punto de vista de un Ave del Paraíso, cuando ella.....

VIOLETA ¡Ave del Paraíso! ¿Te refieres a mí?

SOTA (inclinándose) Sí, mi Señora, en sentido figurado.

VIOLETA (secándose los ojos) ¡Qué lindo! ¿Sabes una cosa? Creo que tu serías un espléndido canciller.

SOTA Su Señoría es vanidosa, como ya dije antes.

VIOLETA (fríamente) Y como ya observé antes, es una fortuna que lo sea. ¿Tenéis algo que sugerir..... algún plan?

SOTA Si solamente hubiera tiempo, mi mujer os podría enseñar. Su figura es rechoncha, sus ojos se cruzan sobre su nariz respingada, pero su cocina, oh..... (tira un beso) es un sueño.... Cocina tan natural como cuando los ángeles cantan. El delicado sabor de sus mezclas se disuelve en el paladar como el perfume de las flores. Cierto que su caracter no tiene nada de dulce..... sin embargo, muchos me consideran como el hombre más felizmente casado, del reino.

VIOLETA (tristemente) Sí, de eso es lo único que se ocupan aquí. Una puede ser, eh, ser alegre y amable y buena en otro sentido, pero si una no sabe cocinar, nadie quiere saber de una.

SOTA ¡Bestias! Mi naturaleza superior se rebela contra ellos por tener esas ideas. ¡Tontos! ¡Cerdos! Pero mi naturaleza baja, me dice que quizás, después de todo, ellos no están tan lejos de la verdad, y como mi naturaleza baja es la única que siempre recibe algún estímulo.....

VIOLETA Entonces tu crees que no se puede hacer nada..... ¿Tendré que ser desterrada?

SOTA Eso me temo. ¡Esperad, tengo una idea! (acaloradamente) Dulcinea, mi mujer..... su nombre es Dulcinea.... me dijo esta mañana, muy violentamente. Si, ahora recuerdo, estoy seguro.... Sí, ella iba a hornear esta misma mañana, unas tortas de miel..... un plato en el cual ella se luce particularmente.... ¡Si yo pudiera conseguir algunas y traerlas aquí!

VIOLETA ¡Oh, Sota, queridísimo, dulcísimo Sota, ¿podrías digo, querrias? ¿Habrá tiempo? El cortejo regresará.

(Ambos van en puntillas a la puerta y escuchan cautelosamente)

SOTA Correré lo más ligero que pueda. No permitáis que nadie entre aquí hasta que yo vuelva, si podéis impedirlo. (Salta a la mesa, listo a salir por la ventana)

VIOLETA ¡Oh, Sota, que inteligencia la tuya en pensar en esto! Es costumbre del Rey, conceder una gracia a la Reina, en su coronación. Le pediré que te haga Canciller.

SOTA (Volviéndose) OH, no, por favor, mi Señora, es lo ruego.

VIOLETA ¿Por qué no?

SOTA Eso me daría posición social, mi Señora, y prefiero morir, antes que tenerla. ¡Oh, cómo discontino mi mujer y yo sobre eso! Dulcinea quiere subir y mientras más alto suba, menos cocinará. Si me hicierais Canciller, ella no esgrimiría más una cuchara.

VIOLETA (frunciendo los labios) Pero eso no es justo. Piensa en lo mucho que voy a deberle. Si a ella le gusta la posición social, yo debo darle alguna. Tenemos grandes cantidades sin uso.

SOTA Ella no sería feliz, mi Señora..... no sería feliz teniendo posición social. Dulcinea es un verdadero genio, ¿comprendéis? y la felicidad de un genio estriba en hacer uso de su don. Si ella no cocinara, sería infeliz, aunque ella no se diera cuenta. Estoy completamente seguro.

VIOLETA Entonces alejaré de ti toda posición social. Estarás por debajo de las fregonas. ¿Te gusta eso mejor? Dáte prisa, por favor.

SOTA Gracias mi Señora. Eso me convendría perfectamente.

(Salta afuera, por la ventana, llevándose el molde de las tortas. Violeta escucha ansiosamente, por un minuto; luego coje su falda entre la punta de los dedos y hace en pantomima su anticipado paseo en el palafren. Se inclina, sonríe, arroja besos, hasta que de repente se acuerda de la mala que espora a las afueras del palacio. Este pensamiento la entristece y se acurraca en el trono de Pompadour; llora suavemente, limpiándose las lágrimas con un pañuelo de seda. Toca a la puerta. Ella corre a la puerta y la mantiene cerrada)

VIOLETA (Agitada) ¿Quién es?

CANCILLER Soy yo, Lady Violeta. El Rey desea regresar.

VIOLETA(alarmada) ¡Regresar! ¿De veras? Pero las tortas no están aún. No se han cocinado todavía.

CANCILLER Vos dijisteis que estarían en veinte minutos. Su Majestad está impaciente.

VIOLETA ¿Jugasteis con él un juego de damas, Canciller?

CANCILLER Sí.

VIOLETA ¿Le vencisteis?

CANCILLER (brevemente) No

VIOLETA (Riéndose) ¡Qué amable de vuestra parte! ¿Os importaría hacerlo de nuevo, por mí? ¿O sería un gran esfuerzo el reprimiros de vencerlo dos veces sucesivas?

CANCILLER Le dífé al Rey que vos le negais la entrada.

(Violeta corre a la ventana para ver si el Sota está a la vista.
El Canciller regresa y llama)

CANCILLER..... El Rey desea entrar.

VIOLETA ¡Pero el juego de damas!

CANCILLER Los Caballeros del Tablero se lo han llevado.

VIOLETA Pero las tortas no están hechas.

CANCILLER Vos dijisteis veinte minutos.

VIOLETA No, yo no dije eso..... por lo menos, yo dije veinte minutos para cocinarse y otros veinte minutos para dorarse. Eso hace un total de cuarenta. ¿No os acordáis?

CANCILLER Le llevaré vuestro mensaje a Su Majestad.

(Violeta corre otra vez a la ventana y atisba ansiosamente hacia afuera)

CANCILLER (tocando ruidosamente) EL Rey os ordena que abráis la puerta.

VIOLETA (indignada) ¡Me ordena! Decid el que..... ¿está él ahí..... a vuestro lado?

CANCILLER Su Majestad está en la puerta.

VIOLETA Pompi, creo que eres rudo, muy rudo de veras. No veo como puedes ser tan rudo de..... ordenarme a mi, a tu Violeta que te quiere tanto.... (mira otra vez por la ventana) OH Dios mio, (estrujándose las manos) ¡Dónde podrá estar!

POMPI (afuera) Esto es un absurdo. ¿No veis lo preocupados que estamos? Es una gentileza para vos.....

VIOLETA Bien, entra, no me importa - sólo sé que no están aún. (Abre la puerta. Entran el Rey, el Canciller, las Reposteras y demás cortesanos. El Rey va al trono y encuentra allí el pañuelo de Lady Violeta)

POMPI (cogiéndolo el pañuelo) ¿Qué es esto?

VIOLETA ¡Oh, mi pañuelo!

POMPI Está húmedo. ¿quiere esto decir que vos estáis inquieta, que vos tenéis miedo?

VIOLETA Qué tontería, Pompi. Me lavé las manos, como una siempre hace después de cocinar. (A los Reposteras), ¿No es cierto? Y como no había toalla, usé mi pañuelo en lugar de mis enaguas que son muy delicadas.

CANCILLER ¿Está lista, Lady Violeta para presentar su trabajo?

VIOLETA No entiendo que quiere decir con trabajo, Canciller. ¡Ah!, las tortas. (nerviosa) Fue muy sencillo..... muy sencillo el hacerlas. No pasé ningún trabajo. Un poco de imaginación es lo que se necesita, sólo imaginación. ¿Verdad que tu estás de acuerdo conmigo, Pompi, que la imaginación hace milagros... que hace cualquier cosa, de hecho que lo hace todo? Recuerdo que.....

POMPI Los Reposteros sacarán ahora las tortas del horno.

VIOLETA ¡Oh, no, Pompi! No están terminadas o cocidas o como sea, No están todavía. Los últimos cinco minutos son muy importantes. ¡Por favor, no les peraitas que les toquen! Por favor.....

POMPI..... Vamos, vamos, mi querida Violeta, cálmate. Si deseas, las pondrán otra vez en el horno. No hay mal con mirarlas solamente. Ven, estrecharé tu mano.

VIOLETA Eso me confortará mucho, Pompi (se trepa al trono al lado del Rey)

CANCILLER (Horrorizado) ¿En el trono, Majestad?

POMPI Claro que no, Canciller. Sentimos que todavía no tengáis derecho a sentaros en el trono, querida. Pero dentro de un momento.....

VIOLETA (bajando) ¡Oh, ya veo. ¿Me puedo sentar aquí, Canciller? En esta posición aparentemente humilde, a sus pies. Claro que no puedo estar humillada, cuando él sostiene mi mano y disfruta tanto de ella.

POMPI..... ¡Violeta! (A los Reposteros) Probad las tortas. Esta espuma es intolerable. (La voz del Rey está rca de emoción. Los dos reposteros, después de inclinarse con gran ceremonia, ante el Rey, ante el Canciller y ante cada uno de ellos - porque este es el momento más importante de sus vidas - se acercan al horno y lo abren solemnemente. Se caen para atrás con tanto asombro que casi pierden el equilibrio, pero rápidamente se reponen)

CALZA AM. ¡Majestad, ahí no están las tortas!

CALZA AZ. ¡Majestad, las tortas han desaparecido!

VIOLETA (uniendo las manos) ¡Qué no están! ¡Oh, a dónde se podrán haber ido?

POMPI..... (Bajando del trono) ¡Eso es imposible!

CALZA AM

CALZA AZ (muy agitadas) Ved, ved, el horno está vacío.

POMPI (A Violeta) ¿Vos salisteis de este salón?

VIOLETA (Gimiendo) Sólo por unos minutos, Pompi, para empolvarme la nariz en el espejo de la despensa. (A los Reposteros) Cuando una cocina se pone tan desgredada ¿verdad? Pero si yo hubiese pensado por un minutito que.....

POMPI (interrumpiéndola) ¡Las tortas han sido robadas!

VIOLETA (con un grito, arrojándose en una silla) ¡Robadas! ¡Oh, me desmayo, ayudadme! ¡Oh, oh, pensar que alguien cojiera mis deliciosas pequeños, mis queridas tortitas...! ¡Oh, mis sales, Oh, Oh!

CALZA AM. ¡Las sales! Traed las sales de Lady Violeta!

CALZA AZ. ¡Lady Violeta se desmaya!

(Ursula entra corriendo trayendo el frasco de sales)

URSULA Aquí están, aquí están.....¿Qué ha pasado? ¡Oh, mi Señora, mi dulce señora!

POMPI Un miserable se ha robado las tortas de miel.

(Lady Violeta se queja)

URSULA Traed agua. Le quitaré su tocado y le mojaré la frente.

VIOLETA (sentándose) Ya me siento mejor. ¿Dónde estoy? ¿Qué pasa? Ah, ya recuerdo. Oh, mis pobres tortas. (Esconde el rostro en las manos)

CANCILLER (Con sospecha) Majestad, esto es muy extraño.

URSULA (agitada) Ya sé, Majestad. Fué el Sota. Una de las damas que paseaba por el jardín vió al Sota saltar por la ventana, llevando una bandeja. ¡Fué el Sota!

VIOLETA ¡Oh, no creo que fuera él! No lo creo.

POMPI El miserable. Claro que fué él. Lo desterraremos por esto, lo decapitaremos.

CANCILLER..... Eso se debió hacer desde hace mucho tiempo, Majestad

POMPI Es cierto.

CANCILLER Como su Majestad nunca me escucha.....

POMPI Nosotros sí os escuchamos. Callaos

VIOLETA ¿Qué piensas hacer, Pompe querido?

POMPI Heraldos, emitid una proclama al instante. Haced saber por todo el reino que yo deseo que se traiga aquí al Sota, vivo o muerto. Enviad la detective y policía reales por todas partes.

CANCILLER Excelente, exactamente lo que yo hubiera aconsejado si Su Majestad me hubiera escuchado.

POMPI (con ira) ¡Callaos! (Los Heraldos salen) No bien tengo un pensamiento brillante, nos lo reclamáis como vuestro. ¡Es insufrible!

(Se oye a lo lejos las voces de los Heraldos)

CANCILLER Renuncio

POMPI ¡Bien! Aceptamos vuestros treinta y ocho renuncias, inmediatamente.

CANCILLER Su Majestad me hizo el honor de nombrarme su Canciller. Sin embargo, nunca, nunca me ha dado la oportunidad de cuncillar. Esa es mi queja. Su Majestad debe admitir, que así como sus consejeros lo aconsejan, sus peluqueros lo peinan, sus cazadores cazan y los horneros hornean, se le debe permitir a su Canciller que cuncillee. Sin embargo, seré justo... como he estado a vuestro lado por tan largo tiempo, antes de marcharme os avisaré con un mes de anticipación.

POMPI Eso no es necesario

CANCILLER (Mostrando la constitución que lleva colgada de la correa) ¡Pero está en la constitución!

POMPI ¡Callaos!

VIOLETA Bueno, creo que como las cosas se han puesto tan..... malas, me cambiaré mi traje. (A Ursula) Sacadme mi vestido de plata y piedras preciosas. Es un alivio cambiarse una de traje. ¿Puedes darme mi pañuelo, Pompe? Muy bonito, verdad, Pompe. Desde luego tu no te opones a que te llame ahora, Pompe. Ahora que estoy en dificultades, es para mí un consuelo; como si escucharan mi mano.

POMPI (Magnánimamente) Podéis estrechar nuestra mano también, Violeta.

VIOLETA (fervorosamente) ¡Oh, qué bueno eres, qué benévolo! Pero tu ves, es imposible ahora, porque tengo que cambiarme de traje..... a menos que tu vengas conmigo, mientras yo.....

CANCILLER (Con voz horrorizada) ¡Majestad!

POMPI ¡Callaos! ¡Vos habéis sido despedido!

(Empieza a bajar del trono, cuando un Heraldo irrumpe agitadamente, en el salón. Se arrodilla ante el Rey)

HERALDO ¡Lo hemos encontrado, lo hemos encontrado, Majestad! De hecho lo encontré yo sólo. El estaba sentado debajo de los arbusto comiéndose una torta. Tropecé con uno de sus pies y me caí. "Qué fácil es lanzar a un hombre, con todo su orgullo, al polvo," me dijo, y entonces..... lo ví.

POMPI ¡Comiéndose una torta! ¿Dijisteis, comiéndose una torta? ¡El miserable! Traedlo aquí inmediatamente.

(El Heraldo se apresura a salir y regresa con el Sota, seguido de los seis Pajes. El Sota trae una bandeja de tortas)

POMPI (Casi mudo por la cólera) ¿CÓMO, cómo os atrevisteis..... vos..... vos.....?

SOTA (inclinándose) Sota, Majestad.

POMPI Sota, seréis castigado por esto.

CANCELLER Decapitado, Majestad

POMPI Si, decapitado inmediatamente

VIOLETA ¡Oh, no, Pompi, eso no! Un castigo como..... como ese..... no sería..... lo suficientemente severo.

POMPI ¡Qué no es suficientemente severo cortarle la cabeza a un hombre! En verdad, Violeta.... eso es.....

VIOLETA No, porque, tu ves, cuando a una le cortan la cabeza, el conocimiento de que una ha sido decapitado, lo destruyen también. Es inevitable. Y entonces, ¿de qué vale, si una no se da cuenta del castigo? Pensemos mejor en algo verdaderamente cruel..... realmente diabólico. Ya lo tengo..... Privado de toda posición social por el resto de su vida..... ¡Obligado a permanecer un simple sota para siempre!

POMPI Tenéis razón.

SOTA El castigo es terrible, pero admito que lo merezco, Majestad.

POMPI ¿Qué os indujo a cometer este cobarde crimen?

SOTA En toda mi vida he tenido siempre un deseo insaciable por las tortas, no importa de qué clase. Hay algo en mi naturaleza que me exige tortas.... algo en mi constitución me grita por ellas..... y yo obedezco mi constitución tan ciegamente como el Cancellor trata de obedecer la suya. Estaba en el jardín, leyendo como acostumbro, cuando un delicado aroma llegó a mi nariz, un aroma persuasivo, un aroma seductor y suavemente bronceado; un aroma tan tentador, tan sugestivo; un aroma de tortas propias de dioses.... que no pude contenerme por más tiempo. Era más fuerte que yo. Con un gesto, arrojé mi reputación, mi oportunidad de una felicidad futura, a los cuatro vientos y salté por la ventana. El aroma me llevó hasta el horno, agarré una torta y al comérmela, experimenté el momento más feliz de mi existencia. Después de haberme comido esa torta, mi deseo por las tortas ha desaparecido. Viviré con el recuerdo de esa primera torta, para siempre o moriré satisfecho después de haber conocido la verdadera perfección.

POMPI ¡M-m-m-m-m extraordinario! Azotadlo quince veces en la espalda. ¡Y ahora, Reposteros de la Casa Real, esperamos vuestra decisión!

(Los Reposteros se inclinan como antes; luego cada uno escoje una torta de la bandeja que está en la mesa. La levantan, y luego la llevan a la boca. Una expresión de éxtasis y beatitud se refleja en sus rostros. Juntan sus manos; luego se abrazan y lloran)

POMPI (impaciente) ¿Qué os pasa?

CALZA AM Perdonad nuestra emoción. Pero es debido a que por fin hemos dado con un gran maestro, mejor dicho, maestra de nuestro arte. (Se inclinan ante Violeta)

POMPI ¿Están buenas, entonces?

CALZA AZ. ... (Con los ojos en el cielo) ¿Qué si están buenas? ¡Están angelicales!

POMPI Dadnos una de esas tortas. La probaremos.

(Los Reposteros le extienden la bandeja al Rey, quién escoje una torta y se la comen)

POMPI (A Violeta) ¡Mi querida, son maravillosas! ¡maravillosas! (Baja del trono y sube a Violeta al estrado) ¡TU trono, querida.

VIOLETA (sentándose con un suspiro) Me alegro mucho que sea tan cómodo.

POMPI Sota, os perdonaremos vuestra ofensa. La tentación era muy grande. Hay cosas que le mera naturaleza humana no puede resistir. Otra torta, Reposteros; otra más.

- CANCILLER Pero Majestad, no os las comáis todas. Algunas deben ir al museo junto a los platos de las otras Reinas de Corazones.
- CALZA AM. ¡Al museo - esas tortas! ¡Es como si se encerrara una rosa en una caja de caudales!
- CANCILLER Pero la constitución así lo ordena. ¿Cómo además, podremos conmemorar este gran acontecimiento en futuras generaciones?
- SOTA Majestad, si me permitís, yo lo conmemoraré en una rima.
- POMPI ¿Cómo una simple rima podrá tener este asunto siempre presente?
- SOTA Es el único medio de recordarlo. Ningún acontecimiento es verdaderamente inmortal, a menos que su movimiento se construya en una rima. No olvidéis aquella caída, que aunque insignificante en sí, se convirtió en la más famosa de todas las caídas, sólo porque alguien la puso en una rima. El estrépito se escuchó a través de los siglos y vibrará en las generaciones futuras.
- VIOLETA ¿Queréis decir, la caída del Santo Imperio Romano?
- SOTA No, mi Señora, me refiero a la caída de Humpty Dumpty.
- POMPI Bien, haced vuestra rima. Mientras tanto celebramos. (Los Reposteros reparten las tortas) Podéis probar todos una torta. (A Violeta) Está lista, mi Violeta, a pasar por las calles de la ciudad, en el palafrén blanco, adornado de flores?
- VIOLETA ¿Qué si estoy lista? ¡Si he estado practicando por días enteros!
- POMPI Supongo que el pueblo está aún aclamando a las puertas del Palacio.
- VIOLETA Oh, sí, deben aclamar. Yo así lo deseo. Heraldos, decidle al pueblo, que a cada hombre le lanzaré una flor; a cada mujer, una brillante pieza de oro; ah, pero a los niños, les arrojaré sólo besos, miles de besos como pájaros alados. ¡Besos y oro y violetas! ¡H, seguramente me adorarán entonces!
- CANCILLER Majestad, yo protesto. ¿De qué le servirá a la gente que.....
- POMPI ¡Callaos! La Reina puede repartir lo que ella quiera.
- SOTA Mi rima esta lista, Majestad.
- POMPI Decidla
- SOTA
En verano cierto día
Sus tortas de miel hacía
La Reina de Corazones,
Alquien las tortas quería
Pues los dedos se lamía
El Sota de Corazones

El Rey tuvo sus razones
Y al Sota de Corazones
Las tortas él le pedía
Y el Sota de Corazones
Recibió sus mojicones
En premio a su picardía
- VIOLETA (calurosamente) Mi querido Sota, ¡qué maravilloso! Seréis Poeta Laureado. ¿Un Poeta Laureado no tiene posición social, verdad?
- SOTA Eso depende si él prefiere ser más laureado que poeta, Majestad.
- VIOLETA (levantándose los ojos cerrados en éxtasis) ¡Majestad! ¡Oh esa palabra se me sube a la cabeza - como el vino!
- SOTA ¡Vivan Pompdébilo VIII y la Reina Victoria!

(Las trompetas suenan)

HERALDO 1

HERALDO 2 ;Paso a Pompéibile VIII y a la Reina Violeta!

VIOLETA (Agitada) ;Viiioleta, por favor!

HERALDO 1

HERALDO 2 ;Paso a Pompéibile VIII y a la Reina Viiioleta!

El Rey y la Reina, cogidos de la mano, siguen a los
Heraldos, quienes abren la puerta. El pueblo se oye
acclamando afuera)

T E L O N

1306087
Seminario Multidisciplinario
José Emilio Goussé
SMJEC
Facultad de Humanidades
UPR-PR